

IPES, 25 años de una biblioteca especial

Hace casi 30 años conocí a las chicas de IPES. Ahora ya no son tan chicas, ni yo, pero mantienen la frescura de las adolescentes inquietas y explosivas. Estos días andan envueltas y revueltas en los fastos y celebraciones de una biblioteca especial. Se cumplen 25 años desde la apertura de la biblioteca de la Mujer de IPES, una de las pioneras en el reino de España y también de Europa. Solo diez años antes, en 1975, se inauguró la biblioteca de mujeres de Milán, una de las bibliotecas más reivindicativas y paradigmáticas de movimiento feminista europeo. Así, en 1985, Silvia y Elena, las chicas de IPES, cargadas de ilusión y no pocos proyectos, decidieron poner en marcha esta biblioteca que contó con la colaboración y ayuda del Instituto de la Mujer de Madrid, quien les apoyó económicamente y donó 400 libros con el fin de impulsar la creación de la Biblioteca de la Mujer. Ésta nacía con una triple finalidad: divulgar la literatura escrita por mujeres y las investigaciones sobre temas de mujer, servir de fondo documental y bibliográfico para la investigación en Navarra y ser un espacio de animación a la lectura y de difusión cultural sobre temas de interés para las mujeres. Ellas se lo curraron en unos tiempos todavía duros en los que ser lo que eran e impulsar lo que impulsaban, era una aventura conjugada con la incertidumbre. Y es quisieron ser pioneras en una ciudad que todavía se resistía a mirar la realidad con ojos de mujer. Desde entonces, sin renunciar a sus principios, mantienen la patente y el lábel de fidelidad con las reivindicaciones del feminismo histórico y contemporáneo. Y es que desde su nacimiento en 1976, IPES ha tenido una especial sensibilidad con los temas que tienen que ver con los derechos de las mujeres, los feminismos y los estudios de género.

Han pasado 25 años desde que pusieran el primer libro en las viejas estanterías del local ubicado en la Calle San Miguel. Desde que los libros de María Zambrano, Simone Weil, Hannah Arendt o Celia Amorós, entre otras, comenzasen a ser prestados a las primeras socias que solicitaban un préstamo convirtiéndose en una biblioteca, no alternativa a las convencionales y públicas, pero sí complementaria y necesaria. Porque era y sigue siendo obligatorio complementar la mirada sobre la historia, el arte, la literatura o cualquiera de las ciencias. Hoy han cambiado de local, están en la calle Tejería nº 8, y su fondo documental alberga más de 10.000 referencias bibliográficas entre las que se incluyen libros, revistas y documentos audiovisuales al servicio de cualquier estudioso o investigadora. Digamos que hoy IPES y su Biblioteca de Mujeres se han incorporado a la ciudad logrando ser reconocidas como un referente cultural de gran impacto entre las actividades locales.

Han pasado 25 años y siguen incansables, programando actividades, montando exposiciones, organizando muestras de cine, trayendo a nuestra ciudad a prestigiosas escritoras y estando a la altura de cualquier gran agencia cultural y social. A ello le añaden un plus que les diferencia: una gran carga de compromiso militante, algo en desuso en tiempos de militancias maltrechas.

Hoy, jueves 24 de junio lo celebran por todo lo alto y nos animan a estar con ellas y con todas las personas que han hecho posible esta gran biblioteca cuyo propósito, según sus palabras no es otro que 'recuperar nuestra aportación a la historia de la humanidad, al mundo de las ideas, las artes y la cultura, conocer la situación de las mujeres y nuestra diversidad, poniendo toda esta riqueza, invisible hasta hace bien poco, en nuestras manos, para tener mas cercano un futuro en igualdad. Ahí estaremos'.